

EL MONASTERIO DE SAN MARTÍN DE ALBELDA Y SUS COLUMBARIOS

A. GONZÁLEZ BLANCO
T. RAMÍREZ MARTÍNEZ

RESUMEN

Presentamos el antiquísimo y famoso monasterio de San Martín de Albelda, en el que se escribió el *Codex Vigilanus*. En él el tema de los columbarios está absolutamente vigente, como muestran las fotos adjuntas. En otro momento le dedicaremos una atención más pormenorizada.

ABSTRACT

We present the very ancient and famous monastery San Martín de Albelda, in which the *Codex Vigilanus* was written. Here the theme of the *columbarium* is evident, as can be seen in the photos that accompany this article. In another moment we will dedicate it more attention.

1. INTRODUCCIÓN

En los trabajos precedentes hemos ido siguiendo casos de de cuevas no identificadas cuyos columbarios por diversas razones descartaban la posibilidad de que alguna vez hubieran sido palomares. Ahora nos acercamos a un monasterio conocido y de gran prestigio, documentado ya en los primeros siglos de la reconquista del reino de Nájera, es decir ya en el siglo X, de cuya arqueología hasta ahora apenas si se ha dicho algo y que sin embargo presenta una serie de lo que aquí estamos llamando columbarios de indudable raigambre monacal y que al menos algunos de ellos ciertamente nunca han sido palomares. No habiendo tenido la posibilidad inmediata de conseguir documentación suficiente nos vamos a limitar aquí a presentar unas pocas imágenes del entorno monacal dejando para más adelante un estudio pormenorizado del conjunto.

2. LA GRAN FACHADA DE LA PEÑA SALAGONA QUE SE LEVANTA SOBRE LA IGLESIA DEL PUEBLO DE ALBELDA Y SOBRE LA CUEVA «LA PANERA»

El monasterio de Albelda tenía su centro monástico en lo que hoy es el casco urbano del pueblo, si bien había en los alrededores una serie de otros diversos puntos en los que es claro que también había otros establecimientos o dependencias monásticas, no sabemos si pertenecientes al mismo monasterio o independientes del mismo.

En esta gran fachada que, a pesar de los desprendimientos y derrumbamientos, efectos de la erosión, que ha sufrido a lo largo de los siglos todavía se pueden observar los datos que nos suministran las fotos adjuntas (Lám. 1, 2 y 3).

3. EL LÍMITE NORTE DE LAS DEPENDENCIAS MONÁSTICAS

En el casco urbano se incluye indudablemente también el barrio de lo que hoy son las bodegas del pueblo y en cuyos límites se alza la peña del extremo norte, cuya fachada orientada hacia el S/SO, está también completamente horadada (Lám. 4).

En las cuevas del interior de esta fachada quizá el rasgo más llamativo son las imponentes estructuras de ventilación, que consisten en zarcas de gran calibre y tamaño una de cuyas vistas ofrecemos en la lám. 5.

En estas grutas hay también columbarios interiores que nunca han sido usados para que las palomas anidaran allí, porque constituyen estructuras que más bien hay que calificar de sagradas. En efecto hay dos grupos y los dos están estructurados a modo de «altares»: uno de los grupos se compone de una hilera de seis nidos y sobre ella casi en el centro una gran hornacina y en sus lados con un cierto intento de simetría dos nidos a un lado y uno al contrario (Lám. 6).

En otro lugar del interior hay otra estructura formada por dos hileras de nichos de más de siete de ellos en cada hilada (Lám. 7). La limpieza de los mismos y su situación muy al interior dentro de la cueva excluyen cualquier uso para la colombofilia.

4. OTROS DETALLES Y PROBLEMAS

La posibilidad de que en las paredes de todas estas dependencias o al menos de algunas de ellas haya inscripciones no sólo no está excluida sino que hay indicios serios de que puedan existir, por lo que se impone un estudio pormenorizado, que hasta ahora no hemos llevado a cabo. Quedan muchas preguntas pendientes. Partiendo de la historia conocida del monasterio podemos plantear donde estuvo ubicado el scriptorium del que salió la maravilla que es el CODEX VIGILANUS. ¿Era alguna dependencia rupestre? ¿Hubo construcción de sillería o de sillarejo delante de la Peña Salagona? Hay noticias de que cuando se restauró la iglesia del pueblo hace unos treinta años, aparecieron muros de gran entidad en las subestructuras de la misma. Muy bien pueden haber sido restos de las antiguas construcciones, que por lo demás parece más adecuado que fueran las que sustentaran un lugar para escribir y trabajar intelectualmente y para el que hay que pensar que se necesita una buena iluminación. Claro que esto no es concluyente dado que si se excavaron cuevas que pudieron estar situadas en la parte hundida de la Peña Salagona debían tener muy buena luz vespertina.

5. CONCLUSIONES

Es de gran interés para el tema de este libro que en unas dependencias documentadamente monásticas y de un monasterio que fue grande, rico y famoso, contemos con los restos aquí presentados. Es posible que algunos de ellos pudieran haber sido empleados para criar palomas, pero otros han tenido usos de otra índole que es lo que aquí estamos intentando demostrar.

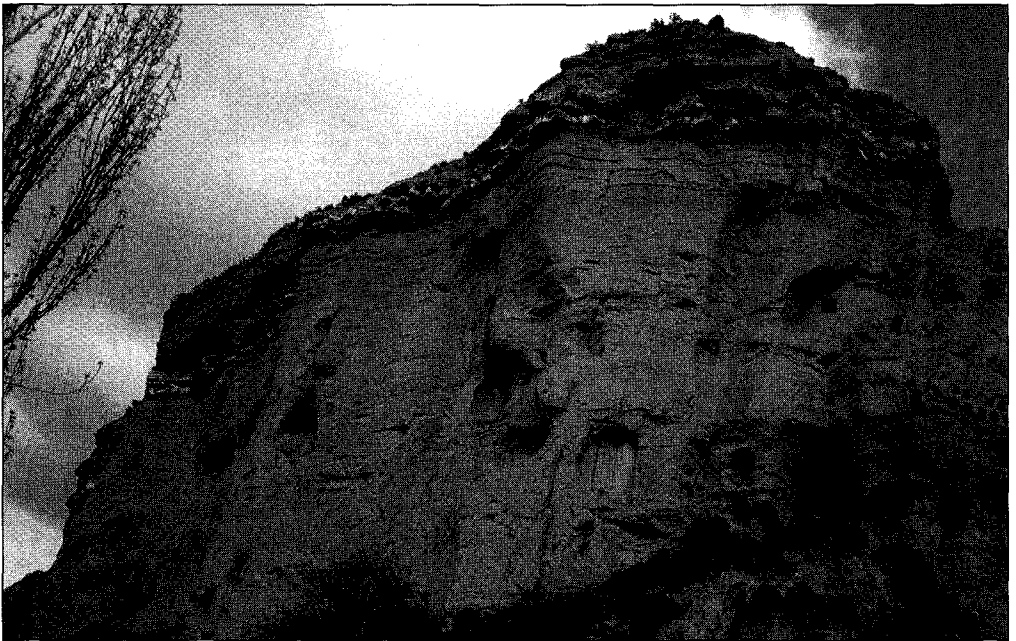


LÁMINA 1. *Fachada de la Peña Salagona.*

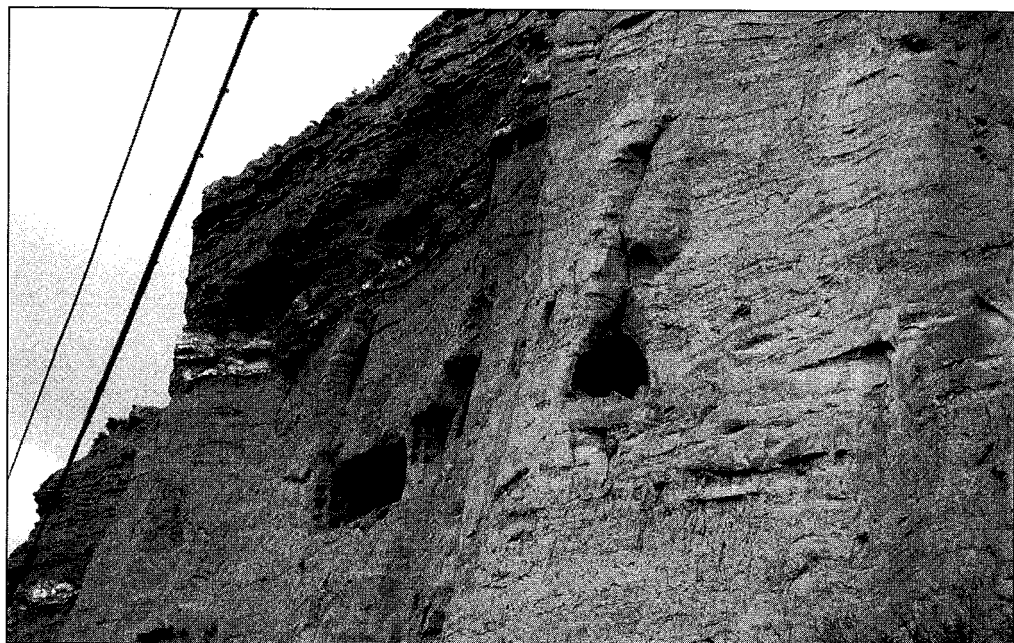


LÁMINA 2. *Detalle de la parte norte de la fachada anterior.*

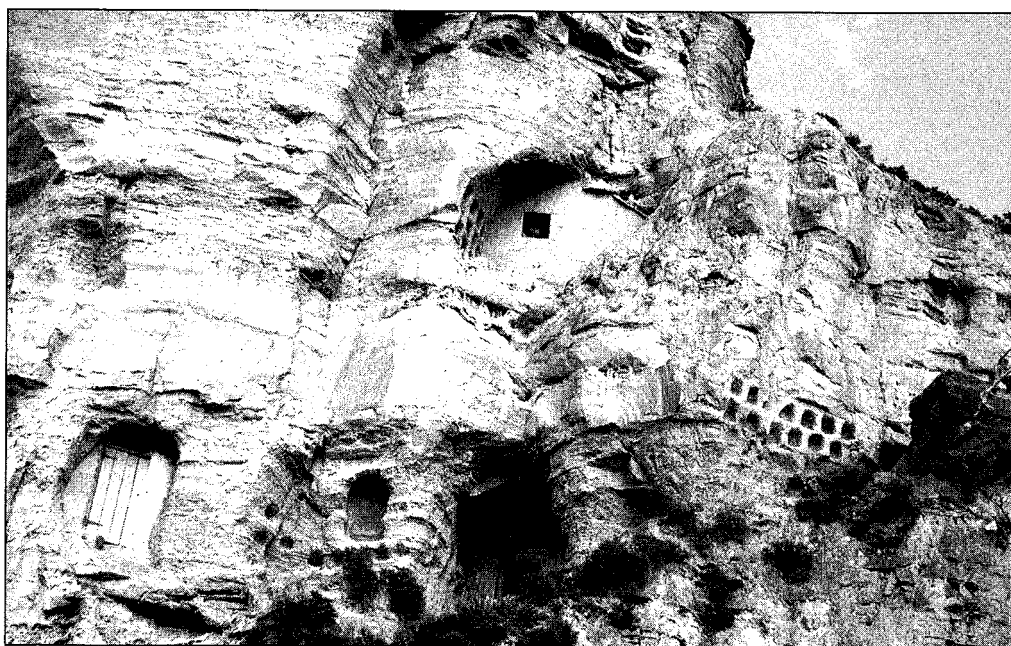


LÁMINA 3. *Detalle de la parte sur de la misma fachada.*



LÁMINA 4. Fachada de las dependencias septentrionales del monasterio, orientada hacia el S/SO.

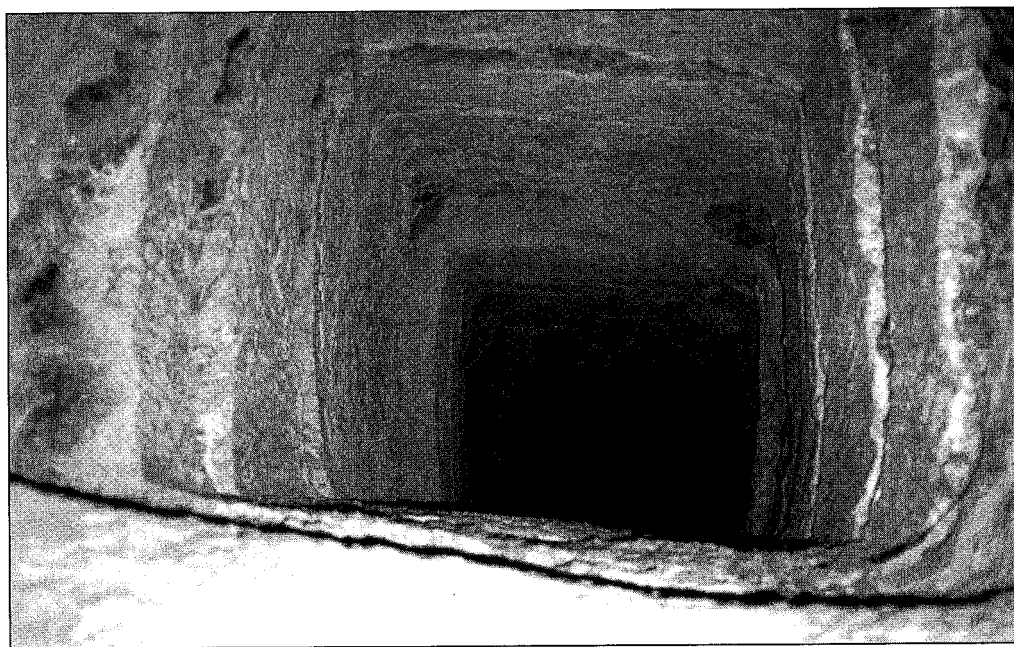


LÁMINA 5. Zarcera de ventilación de las dependencias del ala norte del monasterio.

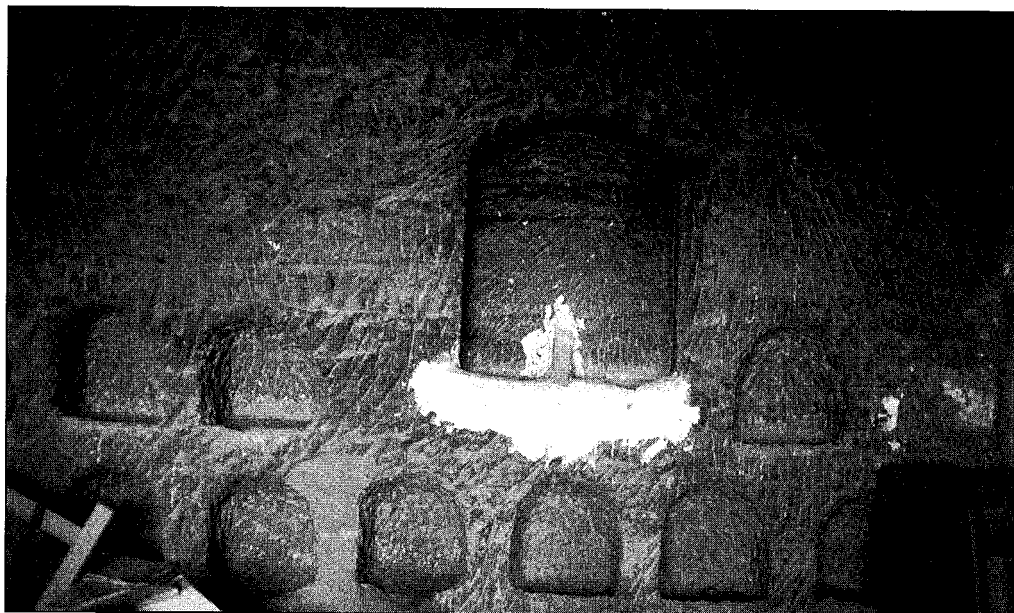


LÁMINA 6. Estructura de nichos ordenados formando una especie de «retablo» con una hornacina sobre una hilera de nichos y a ambos lados de la hornacina otros nichos que constituyen una cierta simetría, a modo de un retablo.



LÁMINA 7. Hiladas de nichos o alvéolos en el interior de las cuevas monacales del ala norte del monasterio de Albelda.

